

Carta de Engels a Marx, 21 de septiembre de 1868 [extracto]

(Tomado de R. Dangeville (edit.), Marx y Engels, *El sindicalismo*, Tomo 1, Editorial Laia – Ediciones de Bolsillo, Barcelona, 1976, páginas 154-126; también para las notas. Respuesta de Engels a la [carta de Marx del 19 del mismo mes, ver carta en esta misma serie.](#))

Te devuelvo adjunta la carta de von Schweitzer. Es una tontería creer que pueda corromperte con semejante carta. Convirtiéndote en el jefe de la “Europa” en general, indica con delicadeza que tu imperio no alcanzará ningún país en particular, ya que tu reino no es, hablando con propiedad, de este mundo. Te eleva al papado para que le corones emperador de Alemania, para que Liebknecht vaya a caer entonces a las mazmorras.

De todas maneras, una buena baza es que tú tengas su carta en tu poder. En mi opinión, debes hacer observar primero a este filisteo que su congreso obrero no tendrá objeto más que si se trata de un verdadero congreso obrero, y no de una simple reproducción de su Congreso de Hamburgo;¹ es decir, si Schweitzer lo hace de forma que otros elementos distintos a los lasallistas estén también representados en él. Hasta el presente no parece que quiera tomar este camino, pues no ha adoptado ninguna medida de este tipo. La cuestión no consiste en saber si puede o no “trabar amistad” con Liebknecht y los demás: en tal cuestión debe ir de acuerdo con ellos. Después, en lo que se refiere a los estatutos, podrías decirle que lo importante no reside en lo que está inscrito, sino en lo que se haya realizado. Es del todo evidente que este animal trata de eliminar a Liebknecht, Bebel, etc. Pero para ello querría poder basarse en un escrito tuyo. Esto debe representar mucho a sus ojos, sino no te habría escrito nunca esta carta que le deja para siempre enteramente a tu merced. En fin, tiene razón al decir que las pocas fórmulas lasallistas no son ya suficientes y que debe ampliarlas [...]

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ La Asociación General de los Obreros Alemanes (AGOA), de tendencia lasallista y bajo la dirección de von Schweitzer, organizó su congreso en Hamburgo (22 a 26 de agosto de 1868). Al preocuparse los obreros siempre más por las luchas reales, económicas y políticas, los dirigentes de la AGOA maniobraron con el objeto de no perder su influencia. Este congreso abordó también problemas que nada tenían que ver con el programa lasallista de la AGOA. Tal fue la razón de que von Schweitzer hubiera de enfrentarse a la resistencia enconada de sus seguidores cuando propuso convocar un congreso sindical en Berlín. En tales condiciones, el Congreso de Hamburgo tomó importantes decisiones: ratificó el principio de las huelgas, reconoció por unanimidad que *El Capital* de Marx había prestado un servicio inapreciable a la clase obrera y, finalmente, que era necesario emprender acciones en común con los obreros de los demás países. En realidad, no obstante, von Schweitzer y sus partidarios impidieron que la AGOA se afiliara a la Internacional y continuaron defendiendo sus antiguas posiciones. En fin, von Schweitzer impidió que la organización de Bebel y Liebknecht participara en el Congreso sindical de Berlín, de forma que rompió la unidad del movimiento obrero en el plano sindical, unidad a la que tendían Bebel y Liebknecht de acuerdo con Marx. La organización de Bebel y Liebknecht se afilió a la AIT en 1868 y creó el Partido Obrero Socialdemócrata Alemán en Eisenach en agosto de 1869.